

EL NUEVO CÁNTICO DE SANJI

Sanji tomó la escoba hecha en casa y barrió las hojas del patio de tierra que había en su nueva casa. La vida en el pueblo era diferente que en la granja en la que había vivido antes. Mientras barría, oyó voces cantando a la distancia, y dejó de barrer para poder oír mejor. Las voces provenían de un edificio cercano a su casa.

—Se escucha tan lindo; parecen tan felices, que me pregunto qué estarán haciendo —pensó Sanji.

UNA NUEVA CASA

Sanji creció en una pequeña granja. Aunque su familia trabajaba arduamente, eran pobres. Un día la mamá de Sanji se enfermó. La *nani* (abuelita) de Sanji fue al templo de la aldea a orar por ella ante sus ídolos. Pero la mamá de Sanji murió. Todos se sintieron muy tristes.

La familia de Sanji se mudó a un pueblo pequeño donde su papá había encontrado un trabajo. Mientras Savitha, la hermana de Sanji, limpiaba la casa, Sanji barría las hojas del patio de tierra, cuando escuchó los cánticos.

ATRAÍDA POR UN CANTO

La música le alegraba el corazón mientras cumplía con sus tareas diarias. Más tarde, mientras ayudaba a tender la ropa, vio que varias personas salían del edificio de donde provenían las voces. Se preguntaba qué podría ser ese pequeño edificio. ¿Quiénes eran aquellas personas? ¿Por qué cantaban?

No pasó mucho tiempo antes de que Sanji descubriera que aquel edificio era una iglesia. A menudo se sentaba afuera de su casa para escuchar los cantos. Un día se animó a acercarse al edificio para escuchar desde afuera. Alguien la invitó a entrar, y ella entró en la iglesia, pero cuando los cantos terminaron corrió a su casa. No le interesaba escuchar las conversaciones de los adultos. Solo le gustaban los cantos.

UNA NUEVA MADRE

Un día el papá anunció a sus hijos que pronto tendrían una nueva mamá. Sanji sonrió, porque ya había conocido a la mujer y le agradaba. En realidad, la mujer asistía a

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

La nueva mamá de Sanji era amable con los niños y los trataba muy bien, e incluso los invitó a que la acompañaran a la iglesia. Sanji se sentía como en casa porque ya había ido en varias ocasiones a la hora de los cantos. Pero ahora tendría que quedarse durante todo el culto.

Sanji supo que los niños tenían su propia Escuela Sabática y junto con su hermanito Samuel asistieron a la clase. Allí aprendieron historias de la Biblia y muchos cantos nuevos.

CÁPSULA INFORMATIVA

- ☛ Miles de personas de la India se han convertido al adventismo en los últimos veinte años. Hoy, más de un millón de adventistas viven en la India. En muchas aldeas se han formado congregaciones adventistas casi de la noche a la mañana, a medida que los nuevos miembros han ido aprendiendo acerca del poder y del amor de Dios. Pero muchas de estas congregaciones no tienen un templo en el cual adorar, y se reúnen en casas particulares o debajo de un árbol.
- ☛ Parte de las ofrendas de este decimotercer sábado ayudará a construir ocho iglesias para congregaciones que no tienen un lugar donde adorar.

Después de un tiempo Sanji le entregó su corazón a Jesús. Se puso muy feliz cuando su papá también entregó su corazón a Jesús.

LA NUEVA ESCUELA DE SANJI

Los papás de Sanji querían que los niños recibieran una buena educación y que aprendieran inglés, así que los enviaron a estudiar a la escuela Lasalgaon. Tenían que estudiar inglés durante un año antes de inscribirse en las demás materias. A Sanji le encanta su nueva escuela. Le gusta ayudar a los demás niños con sus lecciones y ha decidido ser maestra para poder enseñar a otros sobre el gran amor de Dios.

Nosotros también podemos hablarles a nuestros vecinos y amigos acerca de Dios.

Y cuando damos nuestras ofrendas misioneras les estamos diciendo a los niños de otras partes del mundo que Jesús los ama.

Seamos generosos con nuestras ofrendas para que muchos lleguen a conocer a Jesús.